

SECCION BIBLIOGRÁFICA

Federico CORRIENTE/ Hosain BOUZINEB: *Recopilación de refranes andalusies de Alonso del Castillo*. Universidad de Zaragoza, Área de Estudios Árabes e Islámicos, 3. Zaragoza, 1994. 242 pp.

El refranero recopilado por el morisco Alonso del Castillo, que había venido suscitando durante algún tiempo el interés científico de algunos arabistas y otros humanistas, pero que no había sido hasta la fecha editado ni analizado en detalle, has visto finalmente la luz en forma de una edición y traducción preparada por F. Corriente y H. Bouzineb que viene a cubrir un hueco y, por ende, a permitir un paso adelante tanto en los estudios de la dialectología andalusí, a los que se ha consagrado la labor de un equipo de investigación dirigido por el propio Corriente, como en los de la paremiología andalusí y su relación con la romance y la norteafricana.

La época y lugar de compilación de este refranero, el siglo XVI y Granada, hacen de él una obra de sumo interés, por el buen número de interferencias culturales y lingüísticas que en ella se traslucen, así como un material de primer orden para la investigación histórica y sociológica de las comunidades moriscas de Granada tras el fin de la Reconquista cristiana.

El plan de la obra se ajusta básicamente a los patrones utilizados por Corriente y por su equipo de investigación de dialectología árabe occidental. Presenta un breve pero enjundioso repaso de los fenómenos dialectales de interés en las esferas de la grafonomía, fonología, morfología, sintaxis, léxico y pancronía. Uno de los aspectos más interesantes es el de la caracterización prosódica de estas últimas fases del dialecto andalusí que, según la hipótesis de los autores, pudo evolucionar de un esquema basado en el acento de intensidad hacia otro basado en un ritmo tonal. A continuación se ofrece una transcripción fonémica del *corpus* editado, transcripción que sigue las pautas perfeñadas en el *Sketch* y perfeccionadas en otros trabajos posteriores de F. Corriente, junto a una traducción castellana anotada del texto, que como bien dicen los autores en el prólogo, huye acertadamente de todo eufemismo, y trata de ajustarse en lo posible al original, aun en aquellos lugares donde resulta impúdico o escatológico. Además del obligado aparato crítico en una edición de este tipo, se ofrecen diversas referencias culturales y observaciones paremiológicas, estableciéndose varias comparaciones con los otros refraneros andalusíes existentes (los de Ibn 'Āšim, publicado por M. Marugán en 1994, y Azzajjālī, publicado en 1971-7 por M. Bencherifa y objeto de la tesis doctoral inédita de A. S. Ould Mohamed Baba en 1993), con los refranes marroquíes

editados por G. S. Colin en 1955, y ocasionalmente con refranes de tradición romance. A continuación tenemos un completo léxico ordenado por raíces en cuyas voces se incluye la referencia al número del refrán en el que aparecen. La novedad que incorpora esta edición estriba en el último capítulo, que consiste en la edición en grafía árabe de los materiales antes transcritos y traducidos. Este empleo de la grafía árabe nos parece de buena utilidad, no sólo al objeto de aproximar la obra al lector árabe, poco acostumbrado y hasta reacio a "descifrar" la transcripción en grafía latina, sino también como un eficaz medio de acercarse lo máximo posible a la grafía original del manuscrito. En cuanto al orden de presentación de los refranes, se ha preferido editarlos tal y como aparecen en el manuscrito, renunciando a ensayar alguna clase de organización ideológica o semántica que tal vez, aunque fuera en forma de índice, resultaría de utilidad a los interesados en el estudio de la paremiología.

En resumen, aun cuando pueden formularse a esta obra algunos reparillos formales, el más evidente de los cuales es la excesiva reducción del tamaño de la letra, especialmente en las notas a pie de página, de lectura a veces trabajosa, es claro que su aparición viene a arrojar no poca luz sobre el conocimiento de las últimas fases del dialecto andalusí, resultando un material complementario, dada su grafía árabe, al recogido por Pedro de Alcalá. Es sumamente revelador comprobar cómo, bien avanzado el siglo XVI, pervive en la minoritaria cultura morisca todo un poso de sabiduría y sentencias de raigambre popular, evidentemente enraizado en la cultura árabe andalusí, cultura que tantos frutos maduros nos ha dejado.

Ignacio Ferrando (Zaragoza).

Dominique CAUBET: *L'Arabe Marocain. I. Phonologie et Morphosyntaxe. II. Syntaxe et Catégories Grammaticales, Textes. Études Chamito-Sémitiques. Langues et Littératures Arabes. Collection dirigée par David Cohen. Éditions Peeters. Paris-Louvain, 1993. Vol. 1, 273 pp., vol. 2, 402 pp.*

Como bien señala David Cohen en el prefacio, la aparición de esta obra puede considerarse un paso adelante, y no corto, en el campo de la dialectología marroquí. Hasta la fecha, los estudios lingüísticos publicados sobre el particular habían venido centrándose casi exclusivamente en el desglose de las características fonológicas y morfológicas del dialecto en cuestión, pasando generalmente de puntillas sobre los aspectos sintácticos, que por su mayor

dificultad de sistematización no eran analizados con la profundidad deseable. Este interesante trabajo de D. Caubet viene a ocupar ese vacío, aunque de una forma todavía no definitiva.

El primer tomo de la obra es el más "tradicional", por incluir un detallado estudio de las características fonológicas y morfosintácticas del árabe marroquí. Aunque, como es lógico, no se aportan excesivas novedades, es de agradecer el riguroso tratamiento de cada apartado, con abundancia de ejemplos y cuadros sinópticos clarificadores. En todo momento trata la autora de rehuir los períodos largos y densos, echando para ello mano de múltiples divisiones en subapartados, sistema en general aceptable, pero que en determinadas ocasiones llega a complicar un tanto la claridad de lectura y la visión de conjunto.

El segundo tomo de la obra es el más innovador. Basta con echar una ojeada al completísimo índice que lo cierra para darse cuenta de que la autora, equipada con un buen aparato teórico, aborda en primer lugar el estudio de la sintaxis "tradicional", pero trabajando en todo momento sobre la estructura de "enunciados", es decir, secuencias producidas o posibles en una situación de enunciación dada, en un momento dado, por un enunciador dado. También se da amplia cabida al análisis de las "categorías gramaticales", definidas como sistemas de correspondencia entre un sistema de marcas y un sistema de valores. Dichas categorías se dividen en tres:

1. La "modalidad", que estudia los modos de enunciación de las estructuras según la relación del sujeto enunciador con su co-enunciador, según su carácter "epistémico", de valoración, cualitativo o intersubjetivo.

2. El aspecto, donde, tras un interesante *excursus* sobre el aspecto en el marco de las lenguas semíticas y los dialectos neoárabes, se procede al análisis de los valores aspectuales del verbo marroquí, siendo éste uno de los apartados más recomendables de la obra.

3. La determinación, dividida en cuatro grados distintos, con lo que se superan los clásicos enfoques dicotómicos de esta importante categoría.

Sigue una pequeña colección de textos (diálogos, canciones, narraciones y refranes) y una bibliografía actualizada de los estudios publicados sobre el particular.

Una cuestión de importancia capital en este tipo de descripciones dialectales, dada la constante evolución y cambio que en los últimos años han vivido los dialectos marroquíes, es la elección del lugar y del tipo dialectal a analizar. No es cuestión baladí, y así se reconoce en el prólogo y en la introducción. La autora ha pensado para su tarea en uno de los numerosos grupos rurales que han emigrado a los suburbios o alrededores de grandes urbes y cuya habla, con una base evidentemente rural, ha ido evolucionando y adaptándose a lo que se

ha dado en llamar "koiné urbana", opción de habla de gran pujanza hoy en día. No es pues una descripción de un dialecto típicamente urbano, ni típicamente rural. El hecho de haber utilizado para el trabajo un material procedente de una comunidad bastante escasa en número, y, sociolingüísticamente hablando, aún no completamente definida, en un entorno familiar algo reducido, hace que hayan de expresarse algunas reservas sobre las observaciones y los ejemplos, a menudo producto de conversaciones entre la autora y sus informantes, que pueden en ocasiones pecar de ser poco realistas. Se diría que este estudio, además de ofrecer un cierto e innegable enfoque de descripción pragmática sobre el cual ir construyendo una teoría, pretende en ocasiones justificar una serie de nociones meta-teóricas mediante su ejemplificación práctica. Ello no resta mérito en modo alguno a esta obra, cuyo plan innovador y riguroso tratamiento la convierten, como ya hemos señalado, en un interesante avance en los estudios de dialectología marroquí, y por ende de dialectología magrebí y árabe.

Ignacio Ferrando (Zaragoza).

Dialectologie et Sciences Humaines au Maroc. Royaume du Maroc. Université Mohammed V. Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines. Rabat. Série: Colloques et Séminaires, no. 38. Rabat, 1995. 236 pp.

Con la llegada de la independencia, la situación lingüística de Marruecos sufrió varios cambios. El proceso de arabización llevado a cabo por los dirigentes políticos, que provocó un ligero acercamiento entre el árabe escrito y el dialectal, el prestigio alcanzado por el dialecto de la capital económica y el mayor grado de escolarización, generalizando la enseñanza del francés, son factores yuxtapuestos que han funcionado en detrimento de la supervivencia de los distintos dialectos árabes y bereberes rurales, y por consiguiente con menor prestigio social, que se extendían por la geografía marroquí.

Frente a esta situación hay que destacar la vitalidad de los dialectos cuya capacidad de hacer frente a los requisitos de la modernidad, mediante la adquisición de préstamos adaptados fonética y morfológicamente, es muy superior a la del árabe escrito.

Actualmente, cuarenta años después de la independencia, la atención prestada a la dialectología aumenta paulatinamente y, lo que es más importante, se hace por razones científicas y no políticas como antaño.

La celebración de congresos de lingüística y la presentación en los mismos

de los últimos trabajos en dialectología árabe y bereber supone un gran paso adelante. El libro aquí presentado consiste precisamente en las actas de una mesa redonda celebrada en Marrakech los días 29 y 30 de noviembre de 1991.

Las ponencias recogidas tienen un contenido homogéneo. En todas ellas se estudia un dialecto árabe, bereber o se hace una comparación entre ambos. Pero lo más interesante es que a los resultados positivos se une la presentación de varios y muy distintos métodos de trabajo. Pese a la importancia del bereber, predominan claramente los trabajos relacionados con los dialectos árabes. Las ponencias se pueden agrupar en tres tipos diferentes, aunque en ocasiones la frontera entre uno y otro no está bien delimitada.

En el primero incluimos los que ofrecen datos sobre algún dialecto árabe. Entre ellos, Zakia Iraqui-Sinaceur en "Les travaux de dialectologie de l'IERA" nos presenta el diccionario de Colin, destacando el valor lingüístico y etnológico del mismo que revela un profundo conocimiento de la realidad marroquí y constituye una obra de referencia y un documento científico de primer orden. Esta autora lleva a cabo, usando el corpus de Colin, una clasificación de esquemas nominales y un estudio de la estructura de la lengua, donde pretende demostrar que la sufijación es un proceso de elaboración de formas nuevas paralela a la flexión interna. En el artículo de Peter Behnstedt, titulado "Un atlas linguistique du Maroc: problèmes méthodologiques et pratiques" el autor nos ofrece, basándose en su larga experiencia, la posible manera de realizar un atlas lingüístico que llenaría una laguna importante en el conocimiento de la distribución de los dialectos del país. Con un cambio radical en el método empleado, El Amine Moumine -claramente influido por las nuevas líneas de investigación anglosajonas- describe en "Variation in Casablanca Moroccan Arabic" las variantes a las que está sometida una gama selecta de rasgos lingüísticos de este dialecto. A través de la lengua se confirma la estratificación social ya que hay una clara identificación entre elección lingüística e identidad social. Jorge Aguadé en "Le dialecte arabe de Skūra" describe los principales rasgos de un dialecto que tiene la peculiaridad de ser un enclave arabófono en un medio berberófono. Para explicar la profunda arabización de la zona, el autor acude a la tradición oral como fuente ya que se carece de otro tipo de datos. De esta manera se puede confirmar la repoblación de la zona (tras una peste habida en 1799) mediante tribus árabes de la región del Draa, en la primera mitad del siglo XIX. Respecto al método del cuestionario lingüístico, Leïla Messaoudi en "Éléments pour une dialectologie arabe: quelques aspects linguistiques de l'arabe dialectal marocain" realiza una descripción de los rasgos principales del árabe dialectal de Rabat presentando además el interesante cuestionario con el que se ha trabajado. Abderrafi Benhallam ofrece asimismo en "Étude des accents de l'arabe marocain" un

cuestionario para describir las diferencias fonológicas entre las variedades regionales del árabe marroquí.

Los trabajos sobre dialectos bereberes son sólo dos y forman el segundo grupo: Ahmed Boukous ofrece en "Phonologie comparée dans le domaine tamazighte: le consonantisme" una nueva clasificación de los dialectos bereberes, matizando la mantenida tradicionalmente por los dialectólogos. El camino hacia la misma es el estudio del consonantismo, a través del cual concluye que un sistema fonológico general es subyacente a los diversos sistemas fonéticos específicos y, por lo tanto, la heterogeneidad supuesta entre los dialectos del tamazight no es tan amplia como hasta ahora se había creído. Mohamed Alahyane compara en "Les termes de la parenté à Lakhsass (Anti-Atlas occidental)" el léxico de esta zona con el del norte del Sáhara y concluye que la estructura de parentesco revela la importancia de la cultura *šelha* que podría constituir un nivel intermedio entre los tuareg y otras regiones berberófonas.

El tercer tipo que planteamos es el que establece una relación entre la dialectología árabe y la bereber. Simon Lévy analiza en "Problèmes de géographie dialectale: strates et buttes témoins" varios rasgos del dialecto judío del Tafilalt que hablan en favor de la antigüedad del mismo, debido a que pertenece a una minoría religiosa que ha evolucionado más de acuerdo con el sustrato antiguo que con otros dialectos árabes vecinos y de tipo beduino. Con este análisis de un dialecto del sur de Marruecos, el autor demuestra que las dialectologías árabe y bereber están íntimamente ligadas. Siguiendo en la misma línea, es decir, apoyándose en la tradicional tesis de la existencia de un importante sustrato bereber en los dialectos árabes de Marruecos, El Houssain El Moujahid repasa en "Dialectologie comparée: de quelques similitudes syntaxiques entre le berbère et l'arabe marocain" algunas coincidencias entre ambas lenguas que son difíciles de explicar sincrónicamente por faltar firmes soportes diacrónicos. Un ejemplo sería la construcción de genitivo de la que afirma que es "reflejo de una misma trayectoria evolutiva reforzada por la coexistencia y la interacción" en un mismo ambiente sociolingüístico. En relación con la distribución de ambas lenguas, Mohamed Laghaout presenta en "L'espace dialectal marocain, sa structure actuelle et son évolution récente" el bosquejo de un mapa dialectal con la distribución de las diferentes hablas árabes y bereberes del Marruecos contemporáneo, donde establece que las primeras, debido a la progresiva urbanización y la intensificación del éxodo rural, van ganando terreno a las segundas.

Por último, las dos ponencias siguientes no pertenecen a ninguna de las tres categorías anteriores y presentan un enfoque más general. Mohamed Aït Hamza nos demuestra en "Le dialecte, instrument de recherche en géographie"

la utilidad del dialecto como instrumento de investigación, ya que para conocer las sociedades hay que dominar sus dialectos y culturas. Abderrahim Youssi propone en "Sémiologie culturelle des structures figées", mediante una terminología harto complicada, un enfoque semio-cultural para analizar las características formales y funcionales de las estructuras fijas de la lengua.

El objetivo común de todos estos trabajos consiste en revalorizar el papel de los dialectos como construcción de la cultura nacional y como expresión de la especificidad marroquí. Todos ellos ponen de manifiesto la utilidad de la lengua vernácula como instrumento de investigación en cualquier campo de las ciencias humanas en Marruecos. Hubiera sido de agradecer, no obstante, una publicación más rápida de estas actas que hubiese ofrecido a los lectores una información actualizada del estado de la investigación y no con cuatro años de retraso.

Ángeles Vicente (Zaragoza).

IBN QUZMĀN: *Diwān Aban Quzmān al-Qurṭubī. Iṣābat al-'agrād fī ḍikr al-'arād*. Edición de Federico Corriente. Prólogo de Maḥmūd 'Alī Makkī. El Cairo, 1995. 497 pp.

El estudio e investigación en el terreno de lo que se ha dado en llamar "quzmanología" es quizá uno de los más apasionantes de la literatura islámica y aun extra-islámica. También es, como lo prueban las numerosas y a veces agrias polémicas sostenidas sobre el particular, uno de los más espinosos y delicados. 1972 y 1980 son dos fechas que marcaron un hito en este campo tan intrincado, pues en ellas vieron la luz las dos auténticas ediciones que hasta hoy existían. La primera de ellas, la de García Gómez, tuvo el innegable mérito de proporcionar por fin a los interesados el texto íntegro, una cuidada traducción y numerosos estudios de todo tipo sobre el cancionero. El mérito de la segunda edición, preparada por F. Corriente, estriba en la fijación del texto desde los cimientos de su realidad dialectal andalusí y la forja y plasmación práctica de una nueva teoría métrica de los célebres cejeles del ilustre cordobés.

Quince años han pasado desde aquella primera edición. Quince años en los que la polémica ha continuado, si bien en un tono de alguna menor acidez. Y es ahora cuando, como consecuencia de los progresos realizados en el estudio científico del haz dialectal andalusí, junto con la paciente observación y revisión pormenorizada de multitud de pasajes de las ediciones anteriores, nos presenta F. Corriente una nueva edición de esta pieza literaria de primera magnitud. Algún lector se preguntará si realmente era necesario, o podía

resultar productivo, este nuevo esfuerzo. La respuesta nos parece evidente. La tarea realizada ha merecido sobradamente la pena. ¿Por qué?. Porque, en primer lugar, ha llovido mucho desde 1980, y el editor, con su habitual paciencia y constancia, ha ido releendo aquí y allá, ha ido corrigiendo y revisando tal o cual fragmento, apoyado además en los importantes avances producidos en las dos últimas décadas en el estudio del dialecto andalusí. Y, en segundo lugar, porque un cancionero de la importancia del de Aban Quzmān merece sin lugar a dudas ese esfuerzo constante de revisión y autocrítica.

La edición en sí viene precedida de un enjundioso prólogo de tono algo laudatorio firmado por 'Alī Makkī. Le sigue una introducción del autor con unas palabras sobre la vida y obra del cejelero, y un muy interesante apartado sobre el sistema métrico del cancionero y los esquemas y procesos seguidos por el editor para su medición y sistematización. Dicho apartado revisa, puntualiza y amplía la teoría presentada en la edición de 1980. Toda la poesía andalusí se habría construido sobre un ritmo cuya base fonológica era el acento de intensidad. La diferencia estriba en que la poesía culta practicó lo que el autor denomina "acomodación óptica o grafémica" y "equiparación acústica" a los moldes del 'arūḍ, mientras que la popular no sintió necesidad de ello. Además, se definen con claridad las licencias utilizadas por los poetas populares, a saber: empleo de algunos de los metros "desusados", reducción del verso a un hemistiquio, extensión a otros lugares de las licencias que la métrica clásica consiente únicamente en final de verso, añadidos ocasionales de algunos pies, uso de dos metros combinados para el mismo poema, intercambio de pies con el mismo número de sílabas y acortamiento de sílabas largas átonas o alargamiento de breves tónicas. El autor insiste en que estas licencias no están extendidas por doquier, sino que presentan más bien un uso restringido y aun ocasional. Este importante apartado, al estar redactado en árabe, puede facilitar el acercamiento de los lectores árabes a esta teoría que fue bautizada en un principio como *bridging hypothesis*, y que tiene la ventaja sobre otras de haber sido aplicada a la totalidad del material poético presente.

El grueso de las páginas del libro, como es lógico, está dedicado a la edición en sí del Cancionero de Aban Quzmān. Se trata de una edición que aventaja sin duda a la anterior, tanto en lo que atañe a la claridad tipográfica, como en la precisión a la hora de denotar los grafemas auxiliares, procurando siempre en tan delicada tarea acercarse en lo posible a la redacción andalusí original. Pero lo que queda meridianamente claro al comparar las dos ediciones es que el número de correcciones, rectificaciones, nuevas sugerencias y mejoras de lección es considerablemente alto, no sólo en las ocurrencias de préstamos y expresiones romances, sino también en el texto árabe. Ello es producto de la constante revisión del texto que ha ido realizando el editor durante los últimos

años, incluyendo un desplazamiento a San Petersburgo al objeto de consultar *in situ* el manuscrito original. Una novedad es la inclusión en la parte final de los cejeles no incluidos en el manuscrito único safadí pero recogidos en otras fuentes, algunos de ellos meros fragmentos. Siguen los habituales, aunque no presentes en la primera edición, índices de antropónimos, topónimos, rimas y préstamos lingüísticos.

El hecho de que la edición, que tipográfica y estéticamente puede considerarse aceptable, aparezca en Egipto puede contribuir a difundir en el mundo cultural árabe el precioso conjunto de los cejeles de mayor inspiración que nos ha llegado, acompañado de una sólida y pulcra edición y teoría métrica. Bienvenida sea, pues.

Ignacio Ferrando (Zaragoza).

Olivier DURAND: *Profilo di arabo marocchino. Varietà urbane centro-meridionali*. Dipartimento di Studi Orientali. Studi Semitici. Nuova serie, 11. Roma, Università degli Studi "La Sapienza", 1994. X, 158 pp.

El autor, *ricercatore* de la Università degli Studi "La Sapienza" en Roma, cuenta ya en su haber con sólidas publicaciones en el campo de la filología semítica y la dialectología árabe. En esta ocasión nos ofrece una excelente introducción al estudio del árabe dialectal marroquí, basada concretamente en las hablas modernas de Rabat y Casablanca (la morfología verbal, por ejemplo, es la del dialecto de esta última ciudad), eso sí, con frecuentes alusiones a las peculiaridades de las de Fez y Marrakech. El manual de Durand constituye así un útil complemento al *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin* de Ph. Marçais publicado en París en 1977.

El libro incluye una introducción en la que se describe sucintamente la arabización de Marruecos y la actual situación sociolingüística del país. Un capítulo dedicado a la dialectología marroquí, en el cual se cita y valora críticamente la bibliografía básica existente, cierra esta primera parte. A continuación se describen la fonética y fonología, el sistema pronominal, el sistema verbal, el sistema nominal y las principales partículas. El autor hace siempre una descripción clara y precisa de cada punto que trata, indicando las principales variantes regionales que puedan existir, y demuestra fehacientemente que conoce a la perfección el tema que estudia.

En el capítulo titulado "*Antologia minima*", Durand presenta textos breves en diversos dialectos marroquíes; se recogen textos ya publicados procedentes de obras de Colin, Brunot, Brunot/Malka, Abdel-Massih, de Prémare y

Destaing, que el autor reproduce en su sistema de transcripción (que en ocasiones incluye dos transcripciones, una fonética y otra fonológica) y traduce al italiano. Así se dan ejemplos de los dialectos de Rabat, Mequinez, Larache, Sous, del dialecto judeo-árabe de Fez así como un fragmento de la *Chresthomathie* de Colin que refleja lo que Durand acertadamente califica de "marocchino «koinizzante» descritto dalle grammatiche del periodo coloniale": cf. p. 125). Inéditos son, en cambio, los textos nr. 7, que contiene un fragmento en dialecto de Marrakech recogido al parecer por el propio autor, y nr. 2 que reproduce un fragmento del libro *Ḥallāq darb al-ḥuqarāʿ* (de Yūsuf Fāḍil) escrito en el dialecto de Casablanca (y publicado en esta ciudad en 1991) en caracteres árabes. En lo que respecta a este texto hay que señalar que en p. 129 (citaré siempre respetando la transcripción usada por el autor) las voces *yqulu* y *nqul* deberían ser corregidas en *ygulu* y *ngul*, con /g/ en lugar de /q/, tal como se realizan en Casablanca (y como efectivamente se transcriben en otros lugares de este mismo texto).

En p. 52, donde se trata la preposición *l-* con pronombres sufijados, debe ser una omisión involuntaria el que, al lado de *lna*, *lkom* y *lhom*, falten las variantes *lina* y *likom* (sí se cita *lihom*).

En pp. 107-108, donde se trata el comparativo, se echa de menos la mención del comparativo introducido mediante la preposición *ʿla*, muy extendida por todo Marruecos (y que es un calco del bereber).

En contra de lo que se afirma en p. 128, *lāyn* "¿adónde?" no es calco del francés pues ya en árabe clásico se usaba *ilā ayna* (se usaba asimismo en andalusí cf. F. Corriente, *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid 1992, p. 48, § 2.1.2.2.4.3). Y tampoco lo es *fayn* "¿dónde?", que aparece en muchos dialectos del Magreb e incluso en maltés (cf. *fejn*).

Frente a la teoría de David Cohen, según la cual los dialectos (p. e. los de Argel judío y Djidjelli) que presentan un único fonema breve /ə/ serían una evolución particular dentro del grupo de dialectos urbanos que conocen dos fonemas breves, /ə/ y /ü/, Durand propone justamente lo contrario: los dialectos que presentan un único fonema breve /ə/ serían los más arcaicos y la existencia del fonema /ü/ en otros dialectos urbanos (por supuesto en entornos en los que no pueda explicarse como un mero alófono de /ə/) sería por consiguiente una evolución secundaria (cf. pp. 42 y ss.), debida a un fenómeno de restitución de /ü/ por influencia de la lengua clásica. En mi opinión, los argumentos que aduce Durand en apoyo de su hipótesis resultan totalmente convincentes.

Y estoy igualmente de acuerdo con lo que en p. 47 dice el autor acerca del acento; "*La posizione dell'accento tonico nel dialetto marocchino è caratterizzato da una forte instabilità e da una sostanziale imprevedibilità.*"

Nessuna regola precisa può essere data, tanto più che un complesso gioco di accento di frase viene regolarmente a contraddire le osservazioni". Mis propias observaciones confirman esta afirmación de Durand (cf. J. Aguadé/M. Elyaacoubi, *El dialecto árabe de Skūra*, Madrid 1995, p. 35, § 2.4.3 y 2.4.4, donde se cita además a otros autores que han expresado igual opinión). Realmente no parece que quepa otra posibilidad en unos dialectos en los cuales la extrema inestabilidad de la vocal breve /ə/ hace que, en la frase, las sílabas se estén recomponiendo incesantemente.

Resumiendo, diremos que se trata de un utilísimo manual cuya lectura hay que recomendar a quien quiera iniciarse en el estudio de los dialectos de Marruecos.

Jordi Aguadé (Madrid).

Marina MARUGÁN GÜÉMEZ; *El refranero andalusí de Ibn 'Āšim al-Garnāṭī. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario*. Libros Hiperión, nr. 153. Madrid, 1994, 269 pp.

Dentro del proyecto de edición y despojo léxico de las principales fuentes para el conocimiento del dialecto andalusí, proyecto que, aun sin contar con demasiados medios, va dando interesantes frutos de unos años a esta parte, se inscribe la presente obra de M. Marugán, centrada en el análisis del *corpus* de refranes recopilados por el granadino Ibn 'Āšim (XIV-XV). Dicha recopilación, que nos era conocida gracias a la edición de Al-Ahwānī (El Cairo, 1962), y gracias a los diversos estudios de García Gómez en la revista *Al-Andalus*, especialmente en el número de 1970, merecía un trabajo de corte lingüístico que analizara en profundidad sus características dialectales, trabajo que, por cierto, abordara ya el arabista francés G.S. Colin, aun sin llegar finalmente a publicarlo, conservándose hoy en forma de notas manuscritas preliminares en la Biblioteca Nacional de París. Tal es el objeto declarado por la autora al presentar este libro, que es el resultado de la tesis doctoral leída bajo el mismo título en la Universidad Complutense en 1992.

El plan de la obra se ajusta a los patrones adoptados por F. Corriente para sus trabajos de dialectología andalusí y seguidos por sus discípulos; es decir, presentar una edición de la fuente en transcripción fonémica, con su correspondiente traducción, acompañada de un estudio lingüístico pormenorizado de fonología, morfología y sintaxis, junto con un glosario ordenado por raíces al objeto de facilitar la colación de datos con otras fuentes. Se añaden a ello los pertinentes índices de topónimos y antropónimos. Este esquema de trabajo, seguido con pulcritud a lo largo de la obra, se ha revelado

ya, gracias a su incipiente difusión entre los investigadores de dialectología andalusí, como sumamente útil y preciso.

El valor fundamental de esta publicación, al margen de su interés paremiológico, interés que, según declara la autora, requeriría enfoques y esfuerzos distintos, es una nueva presentación de datos lingüísticos que permiten precisar la caracterización del dialecto granadino de fechas tardías. En este sentido merecen ser destacados, bien por su novedad, bien por confirmar datos de otras fuentes, algunos aspectos concretos: en fonología, la presencia generalizada de la *imāla* de segundo grado, la conservación, con excepciones, de los fonemas interdental, el empleo no escaso de *matres lectionis* al objeto de reflejar acento, sin que se registren, como sucede en una fuente aún más tardía como Alonso del Castillo, grafías que, por no responder ni a exigencias de acento ni de cantidad, hacen pensar en que el granadino pudo haber evolucionado en sus últimas fases a un sistema fonémico basado más bien en un ritmo tonal, cosa que aún no se atisba en Ibn 'Āṣim, y algunos casos de velarización y develarización que apuntan a la extensión por contagio de tales rasgos dentro de la misma palabra. En morfología destaca la vitalidad de la marcación interna de la voz no agentiva, si bien sería deseable un análisis más fino que pusiese de relieve la presencia de algunos otros sistemas de marcación espigables en la obra, sobre todo la derivación verbal con prefijo /n-/. Por lo que respecta a la sintaxis, la "cenicienta" en los estudios de dialectología andalusí, debe considerarse muy positivo el esfuerzo realizado por la autora, que permite constatar, entre otros rasgos de interés, la pervivencia del *tanwīn* conectivo, el uso del relativo universal /allī/, frecuente en Alonso del Castillo en alternancia con /allaqī/, habitual en Alcalá, aunque sería interesante alguna precisión en cuanto a la distribución y frecuencia de ambas marcas, la presencia del "preverbo" /kI-/ con valor esencialmente eventual, y el uso de las marcas negativas /iṣ/ junto al híbrido /liṣ/. En cuanto a traducción, glosario exhaustivo e índices, han de tenerse por correctos y ciertamente útiles.

Puede considerarse esta obra en su conjunto como una buena herramienta de trabajo para los dialectólogos, que pueden hallar aquí la fijación de una fuente de importancia y toda una serie de datos valiosos. Aunque en ocasiones se puede echar de menos algún apunte de carácter diacrónico, alguna comparación con otras fuentes o algún intento de interpretación, no hay duda de que la publicación de este libro supone un nuevo avance en los estudios de dialectología andalusí. Sólo nos queda desear que corra la misma suerte la colección de refranes de az-Zajjālī, cuya edición dialectológica y estudio lingüístico, preparados por A. Salem, siguen inéditos.

Ignacio Ferrando (Zaragoza).

Georges Séraphin COLIN: *Le Dictionnaire Colin d'arabe dialectal marocain*.
Sous la direction de Zakia Iraqui Sinaceur. Institut d'Études et Recherches
pour l'Arabisation, Rabat. En collaboration avec le C.N.R.S., Paris. Vols. 1-
3, Rabat 1993-1994.

La aparición de esta obra póstuma de G. S. Colin, basada en el fichero que él nos legó -resultado del trabajo de toda una vida- y accesible ahora al gran público, es el mejor homenaje que se le podía rendir.

Hasta la fecha se han publicado 3 volúmenes de los ocho que se supone formarán la obra completa. Tienen un interés excepcional por ser de gran utilidad como fuente y documento para quien investigue sobre Marruecos y, en especial, para los dialectólogos. Al interés lingüístico hay que añadir el valor etnológico subyacente, ya que ofrece informaciones detalladas que revelan un profundo conocimiento de la cultura marroquí.

A los distintos apartados con los que comienza el primer volumen, es decir, presentación, prólogo, agradecimientos y prefacio -en los que el intercambio de elogios es algo abusivo- sigue una completa introducción, escrita por la editora del trabajo, Zakia Iraqui-Sinaceur, que nos presenta al autor, las características del fichero que éste nos ha legado y, por último, los pasos llevados a cabo para llegar a la formación de un diccionario partiendo del fichero.

Por todos es conocida la capacidad de Colin para realizar una obra de esta envergadura y, como muestra de ello, basta mencionar su ingente bibliografía dedicada a la dialectología árabe en general, y a la marroquí en particular.

La tarea de recopilación del fichero legado se basó esencialmente en recoger, en fichas de cartón, voces contemporáneas esencialmente de uso masculino y que pertenecían a los dialectos de las grandes ciudades como Tánger, Fez, Rabat y Marrakech. Estos límites, impuestos por el mismo Colin, se rebasan en algunas ocasiones: de esta manera, unas veces incluye léxico de dialectos beduinos y montañeses, y otras, pese a su intención de recoger sólo el funcionamiento sincrónico de la lengua, nos ofrece datos diacrónicos, como la aportación de varias etimologías. Estas últimas son en ocasiones ambiguas. Por ejemplo, en pp. 73 y 74 del primer volumen aparecen las voces /bəṛṛōqəš/ y /bəṛṛāka/: de la primera se dice "*comp. esp.* verrugas" y de la segunda "*comp. esp.* barraca", sin dar más explicaciones. Esto puede confundir al lector, ya que en el primer caso se trata de un préstamo antiguo (del andalusí) y en el segundo del español moderno.

La presentación de las voces se realiza -de manera muy acertada- mediante dos grafías; una en árabe por razones de etimología y clasificación (ya que las voces se ordenan por raíces y de acuerdo con el alifato) y otra en transcripción

fonética para reflejar la pronunciación.

Hay que destacar que, pese a las dificultades a las que se han tenido que enfrentar para publicar un fichero que no estaba convenientemente preparado para tal fin, el resultado de la colaboración entre dos equipos -del IERA y del CNRS- demuestra tanto un gran rigor científico en el tratamiento del material como un respeto absoluto al texto original legado por Colin.

Ángeles Vicente (Zaragoza)

Ignacio FERRANDO: *23 contratos comerciales escritos por los judíos de Toledo entre los siglos XIII y XIV. Edición completa y estudio lingüístico de los datos judeo-árabes y andalusíes*. Universidad de Zaragoza. Área de Estudios Árabes e Islámicos, 2. Zaragoza 1994, 152 pp.

Tenemos ante nosotros un trabajo de investigación que en su día fue presentado por el autor como tesina: el trabajo, dirigido por Federico Corriente, sigue la misma línea y criterios dialectológicos formulados por éste último.

Consiste, básicamente, en la edición completa y estudio lingüístico de un corpus documental, en grafía hebrea y lengua árabe, de la obra de González Palencia. Aunque los documentos habían sido ya editados por Millás Vallicrosa, el autor ve justificado un nuevo estudio, dada la omisión de fórmulas jurídicas, fechas o secciones enteras por un lado, y el uso de grafía árabe o corrección de desviaciones gráficas por otro, en la edición parcial de Millás. El trabajo de este último, curiosamente, no aparece mencionado ni en las citas ni en la bibliografía, lo que impide al lector interesado comprobar personalmente las diferencias reales entre ambas.

El estudio recoge los fenómenos de orden dialectal en veintitrés documentos toledanos (dos más que Millás), escritos entre 1248 y 1391. Toma, para ello, dos ángulos de análisis: Blau, que tipifica este árabe pretendidamente clásico como "árabe medio", y Corriente, con sus trabajos sobre el andalusí. El autor tiene siempre muy presentes las objeciones de este último y de Harris a las teorías del primero y su insistencia en la importancia de interferencias adstráticas y sustráticas.

Consta de cinco apartados dedicados a grafonomía, fonología, morfología, sintaxis y léxico, con los que cubre las exigencias de rigor científico necesarias en un trabajo de sus características.

En el plano fonológico, demuestra la neutralización de los rasgos distintivos entre los pares de fonemas interdentales y dentales (/d/-/d̪/ y /t/-/t̪/), cuyo punto diacrítico había sido restituido en muchos casos por González Palencia.

En este plano, y aunque la evidencia documental es bastante débil, apunta indicios que sugieren la existencia de un acento intensivo que sustituye la cantidad fonémica.

Ya a un nivel sintáctico, analiza paso por paso los fenómenos distintivos y, como siempre, su grado de ajuste al modelo clásico. Para ello establece un sistema de continuas y muy bien señaladas referencias al *Handbuch* de Fischer/Jastrow sobre el neo-árabe, Corriente sobre el andalusí y Blau sobre el judeo-árabe. Refleja y clarifica en todo momento el modo en que los textos recogen o no las características señaladas por los anteriores y matiza en alguna ocasión sus posiciones, como es el caso de la presencia del artículo en el atributo.

En el último epígrafe presenta una lista de entradas léxicas, ordenadas por raíces, que confronta con las voces recogidas en los glosarios más representativos: Simonet, Asín Palacios, Dozy y Corriente.

La edición, por su parte, señala todas las correspondencias con Millás y los casos en que sus lecturas difieren.

En cuanto al sistema de citas, en la página 4 (nota 3) señala que en las referencias a las obras editadas por Corriente en 1977 y 1980 aprovecha la numeración de epígrafes "para facilitar la consulta al lector curioso, despistado o incrédulo". Cuando uno encuentra notas como 1980: 3.1.3.3.2.1. se pregunta si habrá servido de alguna ayuda al lector, por muy poco despistado que éste sea.

Se trata, en definitiva, de un trabajo completo, detallado y muy serio que sigue fielmente los criterios que han guiado al equipo de investigación en que se enmarca. La utilidad de los estudios que responden a este perfil está, en sí misma, fuera de discusión y no necesita, como el propio Blau reconoce en una de sus obras más clásicas (*The emergence and Linguistic Background of Judaeo-Arabic*, Jerusalén, 1981), de justificación alguna. Y cuánto menos si, como en este caso, el material se puede explotar y ser de enorme productividad en estudios de historia económica, historia de las propiedades eclesiásticas o las instituciones. Aunque esa labor queda ya para otros.

Esperanza Alfonso (Madrid)